



Gregorio Bautista sostiene una pila de capuces. :: A. GIL / AGM

tes de su tienda una completa colección de figuras artesanas «hechas aquí en Cartagena» de capirotos de infinidad de agrupaciones, en varios tamaños. No hay selección igual en toda Cartagena a excepción de un establecimiento situado en la calle Caridad, enfrente de la basílica.

2.000

EUROS CONTEMPLA POR LAS VENTAS

«En total puedo tener artículos relacionados con la Semana Santa por valor de tres o cuatro mil euros. Me conformo con sacarle un rendimiento de 2.000 a su comercialización y al servicio a los turistas», apunta. Su negocio está claramente orientado a la llegada de los cruceros. «Por eso es importante que no falle ninguna de las escalas previstas durante los próximos días», añade. «Ahora mismo me conformo con cubrir los gastos. Pero esta Semana Santa será muy importante para mí».

Juan Carlos García Hotelero

«Notamos que los clientes suben un 6%, pero no hay más ingresos»

Para el sector hotelero de Cartagena, el lleno de Semana Santa se limita al Jueves y el Viernes Santo. «En esas dos noches estamos en el 95% de reservas. El Sábado de Pasión alcanzaremos el 65% y el resto de la semana, desde el Domingo de Resurrección hasta el Miércoles Santo, no vamos a pasar de un tercio de plazas ocupadas», evalúa este profesional de 47 años que lleva ya trece al frente del establecimiento. Ha conocido épocas bastante mejores, pero también reconoce que «salimos de un bache en el que la ocupación era todavía menor, también en Semana Santa». A su juicio,



Juan Carlos García, en la puerta de su hotel. :: PABLO SÁNCHEZ

pese al crecimiento de las reservas previstas, entre un 6 y un 7% este año respecto al pasado, no se puede hablar de aumento de las ganancias. «Sube el número de clientes, pero también hemos bajado los precios. Así que estamos igual. Es

35.000

EUROS PREVEÉ INGRESAR EN EL ALFONSO XIII

un comienzo». Sin, embargo, no cree que la Semana Santa dé para ampliar el parque de negocios hoteleros. «¿Que en esta época hay más restaurantes? La inversión y el riesgo no resisten la comparación con el caso de un hotel», advierte.



Maribel Pan, en su casa, con una de sus obras. :: A. GIL / AGM

un 'tambor' de grandes dimensiones. «Tiene que hacerlo un carpintero, y no es barato», explica. Además, «necesitamos un gato de camión para tensar la tela y poder comenzar a bordar», comenta. En el local en el que trabaja, en Los Dolores, son seis personas las

3.000

EUROS FACTURA EN UN AÑO BUENO CON EL BORDADO

que comparten instalaciones». Además, asegura que los materiales no son siempre los mismos. «Ya no es fácil encontrar buen oro fino, con una cobertura de oro sobre plata que impida que se ponga negro enseguida. Es una pena», lamenta la artesana.

José María Marín Florista

«Es un mes de gran actividad y da trabajo para parte del año»

«Nací en el mes de enero de hace sesenta años. Y mi madre ya me amamantó al lado de los tronos, durante aquella Semana Santa», bromea José María Marín, de la Floristería San Francisco. Mientras arregla adornos y monta ramos en vísperas del Viernes de Dolores, el dueño de este histórico establecimiento reconoce que los desfiles le dan para «veinte días de mucho trabajo, en el mes anterior, y diez días de muchísimo ajetreo, mientras dura». Marín es remiso a dar una cifra de cuánto le vende a las cofradías y a quienes participan en la ofrenda a la



José María Marín, con un adorno floral. :: A. GIL / AGM

Caridad. «Puede ser un 20% del total de un año», acaba por reconocer. También admite que no puede quejarse porque las cofradías son también muy buenos clientes el resto del año, ya que cuentan con él

20%

DE LA FACTURACIÓN ANUAL

para los arreglos florales de sus actos. Pero advierte de que quedan muy lejos los elevados gastos de hace ocho o diez años. «No es ya solo que se opte por flores más baratas, sino que en algunos tronos se prefiere adornar menos cartelas y se opta porque sea la luz la que dé el toque de color», indica. A su juicio, no se debería permitir que se siga por ese camino. «La Semana Santa de Cartagena es música, orden y flor ¿no? Pues con eso está dicho todo».